

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 509.

Martes 2 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Nuestros suscritores de Madrid recibirán hoy con algun retraso el número de «El Occidente.» Por orden de la autoridad hemos tenido que retirar algunos materiales de la seccion de fondo, a hora bastante avanzada.

Rogamos a nuestros constantes abonados nos excusen esta y otras faltas análogas, que no nos es dado evitar, y que esperamos cesarán muy pronto, puesto que no pueden prolongarse las circunstancias excepcionales que las motivan.

Así lo deseamos en interés de la prensa y del gobierno mismo.

MADRID 2 DE SETIEMBRE.

No era fácil tarea la de restablecer el orden en todos los ramos de la política y de la administración, después del desconcierto que los errores y faltas del progresismo habían introducido en ellos. Por eso ha sido cuerda, prudente y salvadora la medida de suspender por algun tiempo la resolución de las cuestiones pendientes, y de colocar un breve periodo de interinidad entre la situación derrocada y el establecimiento definitivo de la situación nueva. Los desastrosos efectos del régimen anterior eran demasiado considerables para que de un solo golpe pudieran quedar destruidos. El desastre no estaba solo en las cosas políticas, ni se limitaba a habernos dejado sin legalidad constitucional; no era inferior en lo administrativo, ni en lo rentístico, ni aun en las relaciones sociales. La relajación de las costumbres, la inseguridad de la propiedad, la perversion de las ideas, el socialismo insipiente, el republicanismismo ya desmoralizado, y las demás consecuencias de la administración progresista, no podían ser remediadas con un solo decreto. Faltaba mucho que hacer después de haber vencido a la revolucion en las calles. Además de la organización armada que a sí misma se había dado, la revolucion había penetrado por todas partes. La fuerza inflexible de las leyes militares, a las que interinamente ha sido cedida la gobernación del Estado, ha tardado algunas semanas en imponer respeto a los revoltosos. Los vicios de la administración provincial y municipal han resistido en algunas partes a la represión del estado de sitio, y solo desaparecerán del todo cuando los nuevos gobernadores civiles, siguiendo las instrucciones del gobierno, remuevan con fuerte mano los elementos que se opongan aun al orden material y moral: es esta una obra de restauración a que no alcanzan los medios propios de las autoridades militares, y a la cual han de contribuir tambien, despues de domada por completo la resistencia material, los jefes naturales de la administración civil. Al mismo tiempo, la derrama, desengaño elocuente a que quedaron reducidas todas las ilusiones que sobre economías y supresiones de impuestos habían tratado de hacer concebir los progresistas, está ofreciendo, desde los primeros días de su establecimiento,

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO SESTO.

(Continuación.)

—Entró la Carducha llevando a Cristina por la mano; habíase vuelto a poner sus vestidos de gitana, su continente era triste, pero resignada. Ella sola podía decir que el Emoc. cardenal de Mazarin había sido en efecto Giulio de Mazarin, el pobre estudiante hijo de un vetturino, natural de Mazarin, cuyo nombre había tomado por apellido; pero guardó secreto, acordándose de que otro tiempo había amado a aquel hombre. —Vengo de la otra parte del río, dijo; en el camino hay parado un coche, con un solo cochero y sin linternas ni libras. —Es el mío, repuso el conde; es ya oscuro, tenemos que dar un gran rodeo para evitar que sigan nuestras huellas; es preciso volver a entrar en París por la puerta de San Antonio. —Levantóse Laura, dirigió una triste mirada a su alrededor, cogió a su hijo en los brazos, y dijo: —Marchemos.

gravisimas dificultades, é inconvenientes de consideración, que prueban lo desigual y anti-científico de ese abigarrado sistema ideado por la impericia absoluta de las Cortes mal llamadas Constituyentes.

Es, pues, injusta la impaciencia que muchos sienten porque, en su dictamen, tarda en consolidarse una situación legal y ordenada. El gobierno, hasta ahora, no ha podido hacer sino lo que ha hecho, y ninguna censura le puede ser dirigida con razon relativamente a la necesaria detención de ciertas importantes medidas. Ya han pasado los días mas difíciles, y hemos llegado con felicidad al momento en que el gobierno pueda seguir resolviendo todas las grandes cuestiones pendientes, con el mismo acierto con que ha dado solución a la del orden público, a la de la Milicia nacional y a algunas otras. Así lo hará, sin duda, tomando la enérgica y salvadora iniciativa que le es propia, y poniendo pronto fin a la noble tarea de restauración que con tan laudables esfuerzos y tan envidiable fortuna ha comenzado.

Otro bien se ha seguido con la prudente reserva observada hasta hoy por el gobierno. Antes de que él obre ni decida la dirección de la política, la evidencia misma de los hechos ha rectificado muchos errores y destruido muchas ilusiones. Todo el mundo ha concluido por convenir en que son imposibles ciertas amalgamas de ideas contradictorias; todos reconocen ya que la política de empujamiento y confusión; como ayer la llama *El Diario Español*, no pertenece a la categoría de las cosas serias; para todos es ya claro, según ese mismo colega nuestro declara, que no hay poder capaz de variar la naturaleza de las cosas, y que, dada la hipótesis imposible de que el gobierno se empeñara en no ser francamente conservador, y en mantener alguno de los elementos esenciales de la situación pasada, lo único que lograría al limitarse su acción, sería limitar tambien su existencia, y consumir en una estéril inacción la inmensa fuerza de que le dotaron los acontecimientos.

Hasta *La Nación* misma, adalid decidido de la política de fusión de las ideas, ha modificado notablemente en lenguaje y modales de anteayer a hablar del partido moderado y del partido progresista como de las dos entidades verdaderas, efectivas, únicas, que se disputan el poder; y no ocultando ya su disgusto por el sesgo decidido que ciertos hechos han dado a la situación, declara que no por simpatías profundas, ni por completo acuerdo con el gobierno, ni por solo para tratar de salvar algo del periodo político anterior, cree que el partido progresista debe abstenerse de hostilizar con demasiada vehemencia al gabinete del conde de Lucena.

Así tenía que ser. La teoría de la *union liberal*, tal como algunos la querían plantear, encerraba mucho de ficticio, de convencional, de violento, de absurdo: no podía resistir a la experiencia de media docena de semanas. Poco tiempo ha transcurrido sin que se viera la razón con que aseguramos muchos veces que semejantes sueños quedarían desvanecidos en el momento en que llegarán a ser resueltas cualquiera de las grandes cuestiones que se hallaban pendientes, y acerca de las cuales existe un antagonismo insuperable entre los que en nombre de los principios progresistas tuvieron parte en la situación pasada, y los que en nombre de los principios conservadores le hicieron cruda é incansable guerra.

—Marchemos repitió la Carducha.

Cerró cuidadosamente las puertas, y dejó una luz encendida en la mesa del salón.

Al atravesar la esplanada, levantó Laura los ojos hacia el palacio; todas las ventanas iluminadas resplandecían en medio de aquella sombría noche, como grandes cuadros de las cuales se veían fantásticas sombras.

—Se está bailando! dijo el conde con amarga sonrisa.

Laura cerró instintivamente los ojos.

—Marchemos! marchemos! repitió.

La noche estaba profundamente oscura: nadie habla durante aquel triste viaje. Laura llevaba en sus brazos a Cristina dormida, y le besaba los cabellos, dirigiendo a Dios silenciosos y fervientes plegarias por la felicidad de su hija. El conde no se atrevía a interrumpir aquella triste meditación; su alma generosa y buena buscaba el medio de dulcificar tan grande desgracia; despues de considerarla su triste situación, y maldecía la suerte que no le permitía tomar satisfacción para su amor y para su odio.

Era ya de día cuando entró el carruaje por la puerta de San Antonio. El conde vivía en el arrabal de San German, cerca del antiguo hotel de Margarita de Valois. El carruaje se paró en medio de una callecita, bajo el porche de un hotel de hermosa apariencia.

—Esta es mi casa, dijo el conde, y vos estais en la vuestra, señora; este retiro es el mas seguro que podríais escoger; aquí viviréis tranquilamente con vuestra hija durante mi ausencia que probablemente será larga.

Dióle Laura gracias con un ademán, y, besando a Cristina en la frente, la tuvo un momento apretada contra su pecho. Dos lágrimas, las primeras que corrieron desde que tomó su resolución, surcaron sus mejillas pero recobrando pronto su firmeza puso a Cri-

Por una equivocación del oficial encargado de la revisión de los periódicos, tuvimos que retirar el viernes un suelto que hoy podemos reproducir, puesto que le han publicado la mayor parte de nuestros colegas. Hélo aquí:

«Acaba de organizarse una verdadera junta en Bayona, que funciona con grande actividad. Los miembros mas notables de esta reunion, presidida por el señor Olózaga, son el general Gurrea y los señores Sagasta y Calvo Asensio, diputados de las Cortes constituyentes y comandantes de dos batallones de la Milicia nacional. Contra estos dos señores se ha expedido en Madrid una orden de arresto, y por la parte que tomaron en los últimos acontecimientos.

Segun se nos ha asegurado, en una de las últimas reuniones se ha tratado de elegir un jefe del partido *puro democrático*, en reemplazo del duque de la Victoria. Un célebre diplomático se ha ofrecido modestamente a desempeñar este cargo; pero no ha sido admitido por el momento.

La asamblea ha decidido que se creen en toda España sociedades secretas, cada una de las cuales indicará el jefe que le parezca mas digno de ser colocado a la cabeza del partido, y empleará la propaganda mas activa, para hacer estallar, tan pronto como sea posible, una nueva revolucion.»

La Iberia por su parte añade lo siguiente:

«Estamos completamente autorizados para desmentir las noticias del periódico francés. Es inexacto que se haya celebrado junta alguna en Bayona, y por lo tanto, lo es igualmente que se hayan tomado resoluciones sobre los asuntos de España. El día en que se publicó el párrafo en cuestion no se habían visto aun en Bayona los señores Olózaga, Sagasta, Gurrea ni Calvo Asensio. La intención con que el *Mensajero de Bayona* inserta la noticia que desmentimos, fácilmente la comprenderán nuestros lectores: puesto el diario a que nos referimos de parte de la causa reaccionaria, conviniere aumentar la suspicacia del gobierno francés contra todos cuantos profesen doctrinas opuestas en sentido liberal a las que hoy rigen en nuestro país.»

No podemos menos de dar nuestra aprobación a las recientes disposiciones publicadas por el ministerio de Estado con objeto de cortar los abusos que se han venido cometiendo, especialmente en los dos últimos años, respecto de la admisión de funcionarios que carecen de los requisitos exigidos para su ingreso en dicha dependencia. Pero aun queda mucho que hacer para poner en vía de una regular organización a la que se da a sí propia el enfático y algun tanto ridículo dictado de primera secretaría. Todas las vacantes que ocurren se están proveyendo en la *gente de casa*, según la espresion vulgar, es decir, dentro del personal de dicha secretaría, sin tener para nada en cuenta que hay sujetos dignísimos en la carrera diplomática que están ejerciendo cargos en apartados países, que tienen acreditada su aptitud y probados sus méritos en el desempeño de sus empleos, y que por lo mismo que han vivido por tanto tiempo alejados de su patria y con todas las molestias y quebrantos físicos y morales consiguientes a su permanencia en climas destemplados ó insalubres, son acreedores a que se les trate con alguna consideración y se remuneren sus servicios. Aun sería tolerable la especie de monopolio que se ejerce en la primera secretaría, si la que hemos llamado *gente de casa* reuniese cualidades y circunstancias que justificasen su preferencia; pero desgraciadamente, y con honrosas excepciones, hay muchos altos empleados que ni han tenido ni tienen ni tendrán títulos suficientes para ocupar, no ya los puestos que actualmente desempeñan por obra y gracia de la perturbación gu-

bernamental de 1854, pero ni aun otros muchos mas inferiores en categoría.

En corroboración de la anarquía que se ha introducido en el ministerio de Estado de dos años a esta parte, bastará citar el hecho de que sujetos que en el año de 1854 eran simples secretarios de legación, s. n. hoy nada menos que ministros residentes, habiendo recorrido en tan corto periodo de tiempo una escala que antes exigía seis u ocho años de meritorios servicios.

Esperamos que el celoso y activo señor ministro de Estado tomará en cuenta las brevisimas observaciones que preceden y se consagrará con asiduidad a reorganizar bajo mejores bases su secretaría.

El gobierno necesita proceder con mucho tino y prevision para ir poco a poco cicatrizando las llagas y reparando los agravios que en todos los ramos de la administración pública infirió el alzamiento de 1854 y el sistema de gobierno inaugurado en aquella época. Uno de los asuntos que reclaman mayor atención es el del personal de la magistratura, cuyos dignos individuos, así como los del orden judicial, experimentaron en grande escala las funestas consecuencias del prurito de innovación y de exclusivismo característico del partido progresista.

Creemos que el gobierno se ocupa actualmente en el arreglo de este importante ramo, y le deseamos el mayor acierto para dispensar las debidas reparaciones a los funcionarios de la administración de justicia que, sin respeto a su carácter, a sus dilatados servicios, a su probada independencia y acrisolada rectitud, fueron separados ó puestas gados por un gobierno que proclamaba a grandes voces *justicia y moralidad*.

En su parte no oficial publica *La Gaceta* de ayer la siguiente rectificación:

«Dice *La España* en su número de ayer:

«Nuestro número de ayer, edición de provincias, fué recogido de orden del señor gobernador civil, habiéndonos visto en la necesidad de hacer precipitadamente nueva tirada, con supresión de un párrafo en que se decía que el Sr. D. Pascual Bayarri había sido nombrado ministro de Hacienda. El ataque, reproducido anoche por *La Iberia*, ha sido mas afortunado que la defensa. No nos queda mas recurso que consignar sencillamente el hecho.»

Todo esto es completamente inexacto.

En los días 29 y 30 no ha sido recogido un solo periódico, y al asegurar por tanto *La España* que su edición de provincias del 31 fué recogida de orden del gobernador civil, y al suponer como motivo un artículo en que se defendía al duque de Valencia, ha incurrido a sabiendas dicho periódico en dos inexactitudes muy notables. El señor gobernador de la provincia, considerando censurable esta conducta, ha tenido por conveniente castigarla con la multa de 500 reales.»

Nos alegraremos de que se confirmen las noticias dadas por uno de nuestros colegas, de que en el próximo año no seguirá reinando, respecto a la contribución indirecta, la lamentable anarquía introducida por la derrama general.

Esto, y la eficaz represión del contrabando, son sin duda alguna los principales deberes del señor ministro de Hacienda, que de seguro no faltará a ellos.

Leemos en *La Nación*:

«Ayer no se ha podido llevar a la firma de S. M. el decreto nombrando al Sr. D. Pascual Bayarri sub-

colores mas claros; y en las apinadas ramas de los rosales se veían encarnados espallos.

De pie a la ventana de su celda estaba viendo amanecer la hermana San Juan de la Cruz. Su mirada estaba en el estrecho recinto de las carmelitas y despues se elevaba al cielo. La exaltación de una piedad viva y profunda animaba sus grandes ojos azules; aun estaba hermosa, hermosa sobre todo con esa inefable espresion de amor y melancolía que los grandes maestros de la escuela española daban a sus santas. Despues de diez y siete años de retiro y de austeridades, quién hubiera reconocido en aquella religiosa a la hermosa Laura de Novés? Aquella flor de la juventud, la espresion apasionada de aquellos ojos azules había ya pasado; madona Laura, la noble señorita no existía; no quedaba ya mas que la carmelita. Aquella mujer que tan grande falta había cometido por ridia ante el mundo; aquella mujer que voluntariamente había borrado su nombre de entre los vivos y que, dominada por un amor sin límites, le había sacrificado sus remordimientos, su felicidad, su honor y el orgullo de su rango, se había elevado de su envilecimiento con una brillante conversión. Existe siempre un puerto de salvación para las almas baidas por largas tempestades; destruidas por las pasiones, no caen en la nada y en el horror de sí mismas, si les rehabilita la fe si avienta a la religión que siempre es un consuelo. El convento suele ser un asilo donde volvan a su vida espiritual y temporal.

Esa vida del claustro, tan pálida y tan débil según nuestras ideas, tiene para los que verdaderamente son llamados a ella, el tesoro de la felicidad. Hay en una fe viva, en una emoción exaltada los elementos de una felicidad imperecedera. El amor de las almas verdaderamente creyentes es una pasión viva, profunda, inextinguible, una satisfacción, sin remordimientos ni sociedad. Tiene las ilusiones, las esperanzas, las vivas esperanzas de otro

secretario de Gracia y Justicia; pero mañana ó pasado debe publicarlo la *Gaceta* porque está definitivamente acordado por el Consejo de ministros.»

En contraposición de estas noticias, véase lo que dice *Las Novedades*:

«Nada positivo se sabe respecto a la subsecretaría de Gracia y Justicia. Ni la dimisión del Sr. Aguirre y Meila, ni el nombramiento del Sr. Bayarri han llegado a ser hechos oficiales. No sería imposible se diese una nueva organización al ministerio de Gracia y Justicia, suprimiéndose la subsecretaría cual lo estaba antes, y estableciéndose cuatro jefes de seccion con cuarenta mil reales de sueldo.»

El general Concha ha remitido a la *Independencia belga* una carta, rectificando varias de sus calumniosas correspondencias sobre estafas en la administración militar española: en cuanto a lo relativo a su persona, el dignísimo marqués del Duero nada dice; le basta sin duda con el crédito de que goza en Europa y con el aprecio de sus conciudadanos. Descender hasta constatar a los corresponsales de la *Independencia belga*, sería rebajarse demasiado.

Se encuentran en Madrid algunos gobernadores de provincia que muy pronto volverán a las que están encargados de administrar.

El Sr. Rios Rosas, recién llegado de Cádiz, acompañó a su hermano, el señor ministro de la Gobernación, en el baile de Palacio.

El Sr. Escario ha vuelto de los baños y saldrá en breve para Valencia, en donde se le espera con impaciente satisfacción por las noticias que se tienen del acierto é imparcialidad con que ha desempeñado en otros puntos el difícil puesto de gobernador.

El Sr. D. Enrique Saavedra, marqués de Añón, es el gobernador electo de Albacete, con cuyo motivo se dice que el señor Mantilla irá a Badajoz a la vacante que deja el señor Romero Ortiz.

Por lo que pueda haber de cierto en las noticias a proyectos temerarios del bando carlista, insertamos los siguientes párrafos de una carta de Barcelona, llamando la atención del gobierno sobre su contenido, a fin de que adopte las precauciones oportunas para no dársele color despreviendo en el caso, que nosotros creemos improbable, de una nueva tentativa montenolinista. He aquí los párrafos de que hablamos:

«BARCELONA 26 de agosto.—Si nuestros presentimientos no nos engañan, estamos próximos a grandes acontecimientos: acontecimientos en que pueden peligrar el resto de nuestras caras libertades, los intereses de los siglos y aun el trono de la reina Isabel. No fijarnos a la época precisamente en que tendrán lugar esos acontecimientos, porque no somos profetas, ni estamos iniciados en el secreto de la negra conjuración que al presente se está tramando; pero si se ha de juzgar por lo que se dice en algunos círculos y por el orgullo insulante con que se presentan ciertas gentes, quizá dentro de poco seremos tristes espectadores del drama fatal que anunciamos. No hay que dudarlo, los carlistas conspiran y conspiran en grande escala, y si habíamos de creerlos a ellos, cuentan seguro y cercano su triunfo. El general Don Domingo Foreadeil con otros gefes de importancia de este bando, se hallan reunidos en Burdeos, a donde acuden sus subalternos, atravesando la Francia con pasaportes de tales emigrados carlistas, y sin que les ponga obstáculo en su marcha la policía francesa, antes bien se les facilitan los socorros de ruta. Esta con-

amor; adora en la presencia real el objeto invisible de su culto; le posee y le habla con los trasportes de una ternura y profunda adoración. El mas sublime modelo de amor místico, Santa Teresa de Jesús, pasó su vida en las emociones, en las inefables alegrías de aquel amor terrenal que no da a sus privilegiados sino algunos fugitivos y raros momentos.

La hermana San Juan de la Cruz había consagrado toda su alma al amor de Dios. Necesitaba estos alimentos para su poderosa actividad; despues del otro amor que le absorbió durante tanto tiempo. Encontraba intimas satisfacciones en el cumplimiento de los mas austeros deberes; el ayuno, el silencio perpetuo, el trabajo, la oración eran sus obligaciones diarias, y se sometía a ellas con aquel espíritu de penitencia que hacía decir a Santa Teresa: «Señor, ó sufro ó muero!... Todos los días rezaba el oficio de difuntos y rezaba por ellos, en memoria del conde de Bormes, muerto en la batalla de Rocoroy; y que tanto la había amado, no tardó en morir despues de su triste despedida.

Diez y siete años hacía que la hermana San Juan de la Cruz no había por unido el nombre de Mazarino. Sin embargo, durante las tribulaciones de la Frontera, cuando se disparaba el cañon de la Bastilla, cuando la guerra civil ensangrentaba a París, había oído su sinistral eco y las maldiciones que seguían al cardenal; entonces se había atrevido a rogar por su salvación. Cuando hubo vencido a sus enemigos, pidió a Dios su conversión. Había olvidado al mundo, del que no llegaba ningún ruido hasta ella; sin embargo, fuera de las paredes de su convento vivía una persona que jamás olvidaba en sus oraciones, y que volvía a ver todos los años con lágrimas de arrepentimiento y de ternura: cada año despues de pascuas, iba a visitarla su hija.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Dona Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de España: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed, que los Cortes constituyentes han decretado y me sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara línea de servicio general de primer orden el ferrocarril que, partiendo de Madrid por Córdoba y Sevilla, termine en los muelles de Cádiz.

Art. 2.º La subvención concedida por la ley de 13 de mayo de 1855 a la empresa concesionaria de la sección de Córdoba a Sevilla, será satisfecha por el Estado, al cual reintegrarán proporcionalmente aquellas dos provincias del importe de la tercera parte con arreglo a la ley general de ferrocarriles.

Art. 3.º El gobierno subvencionará la construcción de las obras de la última sección desde las inmediaciones de Puerto Real hasta los muelles de Cádiz con la cantidad de 150,000 rs. vn. por kilómetro en metálico, ó su equivalente en efectos públicos al precio de cotización, quedando además a beneficio del concesionario las obras hechas y materiales apropiados para esta sección.

La ciudad de Cádiz costeará la tercera parte de la subvención metálica con los arbitrios que le fueron autorizados por la ley de 16 de noviembre.

La subvención será satisfecha directamente a la empresa concesionaria por el Estado, a quien reintegrará anualmente el ayuntamiento de Cádiz.

Art. 4.º El gobierno subvencionará también el ferrocarril desde el Puerto de Santa María al Trocadero con igual cantidad a la que en subasta se declare rematada la subvención metálica en la sección de Puerto Real a Cádiz. El ayuntamiento de Jerez reintegrará al Estado de la tercera parte de esta subvención.

Art. 5.º La subvención de la sección, hasta los muelles de Cádiz, se anunciará al tiempo de la promulgación de esta ley por el plazo de 40 días.

Art. 6.º Si no se prosiguieren licitaciones a la subasta, el gobierno empezará las obras por cuenta del Estado en el término de tres meses, con cuyo objeto se le abre un crédito de 16 millones de reales vellón.

Art. 7.º Para realizar esta suma, si fuese necesario, el gobierno emitirá las acciones del ferrocarril de Cádiz que sean necesarias, con el interés anual de 6 por 100, y serán admitidas por todo su valor nominal desde 1.º de julio de 1857 en el pago de la mitad del precio a que en los remates se adjudiquen los bienes nacionales.

Art. 8.º La empresa se sujetará a las disposiciones de la ley general de ferrocarriles, y a las condiciones y tarifas aprobadas para el ferrocarril de Sevilla a Jerez.

Art. 9.º La empresa, a cuyo favor está declarada la concesión del ferrocarril de Jerez, se constituirá en sociedad anónima, con todos los requisitos legales, en el plazo de tres meses, desde la publicación de esta ley.

Art. 10. La cantidad que habrá de resultar sobreabundante de los arbitrios que recauda el ayuntamiento de Cádiz, después de cubierta la subvención de que trata el artículo 3.º, se invertirá en las obras de aquel puerto, para cuya construcción presentará el gobierno un proyecto de ley cuando estén concluidos los estudios.

Art. 11. Se declaran sin efecto todas las leyes que se opongan a la presente.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 24 de junio de 1856.—Señora, Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 5 de julio de 1856.—Publíquese como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a 9 de julio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Francisco de Loxin.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Teniendo en consideración las razones que me ha espuesto D. Santiago Aguirre y Mella, y en atención al mal estado de su salud, vengo en admitirle la dimisión que ha hecho del cargo de subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia; reservándome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 31 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

En atención a las circunstancias especiales que concurren en D. Pascual Bayarri, fiscal cesante de la audiencia de Barcelona y diputado a Cortes, vengo en nombrarle subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a 31 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado conceder el *Regimiento exequatur*, con fecha 31 del mes próximo pasado a D. Gerónimo Ker, nombrado cónsul de Bélgica en Manila.

MINISTERIO DE MARINA.

Excmo. Sr.: Por el ministerio de Estado se me comunica con fecha de anteyer lo siguiente:

Excmo. Sr.: El encargado de negocios de S. M. británica dice, con fecha 26 del corriente, lo que sigue:

Tengo la honra de remitir a V. E. cuatro medallas de plata que el gobierno de S. M. británica desea regalar a las personas, cuyos nombres van a continuación de esta nota, y que son los pilotos y patronos de un bote del resguardo y de otro particular de Cádiz, que el 9 de febrero último acudieron a dar socorro a la barca inglesa *Phenix*, que naufragó a la entrada del puerto, y después de dos tentativas infructuosas, consiguieron salvar la tripulación. He recibido instrucciones del conde de Clarendon, principal secretario de Estado de S. M. británica para los negocios extranjeros, a fin de que, al entregar a V. E. estas medallas, le pida que tenga la bondad de hacerlas llegar a manos de los individuos a quienes están respectivamente destinadas. Debo manifestar además que el gobierno inglés ha dado, no obstante, a los pilotos y patronos, y a cada uno de los marineros que componían la tripulación de los dos botes, una gratificación por viade recompensa por sus bizarros y eficaces servicios.

De real orden, comunicada por el señor ministro de Estado, lo traslado a V. E. con inclusión de las mencionadas medallas, a fin de que se sirva encaminarlas a su destino; advirtiéndole que los individuos de que hace referencia el encargado de negocios al final de su nota, son: Manuel Bueno, piloto, y Manuel Farfías, patron del bote del resguardo, y Francisco Laza, piloto, y Manuel Martínez Marchena, patron del otro bote.

Lo que trascribo a V. E. de igual real orden para noticia del almirantazgo y demás fines, incluyendo las mencionadas medallas a los fines que se expresan; siendo la voluntad de S. M. se publique en la *Gaceta* para conocimiento de la marina mercante y satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de agosto de 1856.—Pedro Bayarri. Sr. Vicepresidente del almirantazgo.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS. GUERRA.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL DE ESTE MINISTERIO.

25 de agosto de 1856. Al director general de infantería.—Concediendo grado de teniente coronel al segundo comandante D. Evaristo San Miguel y Bustamante.

Al id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al teniente D. Angel Diaz del Castillo.

Al id.—Al teniente del batallón de cazadores de Talavera D. José Albizola y Búrgos.

Al id.—Al capitán del regimiento de Búrgos don Luis Delgado y Suar.

Al id.—Al id. de cazadores de Madrid D. Félix Perez y Orozco.

Al id.—Id. dos meses de prórroga al coronel de reemplazo D. Bartolomé Benavides.

26 id.—Id.—Resolviendo que el capitán del provincial de Alicante, D. Juan de Miras y Rico, esté a lo resuelto respecto de su ascenso a segundo comandante.

Al id.—Concediendo el premio de constancia de 4 reales vellón mensuales, a varios individuos del arma.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Aprobando sea alta en la nómina de reemplazo del distrito el segundo comandante D. Jacinto Solá y Aspar.

Al de Filipinas.—Mandando quede en la Península el primer comandante D. Manuel de Irujo y Muros, y aprobando el abono de sueldos que le corresponden.

CABALLERIA.

23 id.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo a D. Francisco Mathen, conde de Cumbres Altas, coronel de caballería, dos meses de real licencia que solicita.

Al id.—Negando a D. Francisco de Luque y Luque, teniente graduado, alférez del regimiento lanceros de Montesa, núm. 13 de caballería, dos meses de prórroga.

Al id.—Concediendo a D. Pedro Espejo y Arribas, alférez del regimiento de carabineros de Borbón, 4.º de caballería, dos meses de prórroga.

Al capitán general de Filipinas.—Concediendo el pase a continuar sus servicios a la Península a don Cristóbal Villena y Bumbatero, capitán de caballería, quedando a disposición del director en situación de reemplazo.

En Ciudad Real: D. Manuel Quintana, oficial primero con 10,000 rs.; D. Francisco Tornos, oficial segundo con 6,000.

En Córdoba: D. Cristóbal Lorite, oficial primero con 10,000; D. Fernando Fernandez, segundo con 8,000; D. Manuel Godoy, tercero con 6,000.

En Granada: D. José María Muñoz Blanco, oficial primero con 10,000; D. Luis Pardiñas, segundo con 8,000; D. Florencio Valdés Faez, tercero con 6,000.

En Guadalajara: D. Antonio Gamboa, oficial primero con 10,000; D. Juan Lizaso, segundo con 6,000.

En Huelva: D. Bernardo Cabañas, oficial primero con 10,000; D. Luis Sanchez Perez, segundo con 8,000; D. Julian Olalla, tercero con 6,000.

En Morcia: D. Tomás Capelo Carratalá, oficial primero con 10,000; D. Francisco Uribe, segundo con 8,000; D. Santiago Jimenez Delgado, tercero con 6,000.

En Oviedo: D. José María Prado, oficial primero con 10,000; D. José Madoño, segundo con 8,000; D. Celedonio Ramirez, tercero con 6,000.

Por real orden de 31 de julio se nombra oficial tercero de la sección de minas, montes y caminos de Huelva, con el sueldo anual de 6,000 rs., a D. Anselmo Menéndez, en reemplazo de D. Julian Olalla.

BELLAS ARTES.

Por real orden de 23 del corriente se concede jubilación, a su instancia y con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Antonio Solá, director de los pensionados en Roma para el estudio de las bellas artes.

Al de Castilla la Nueva.—Concediendo a don José Laguarda y Guizur, capitán de caballería de reemplazo, trasladar su residencia a esta corte.

Al director general de caballería.—Destinan lo en clase de supernumerario al regimiento carabineros del Príncipe, 3.º de caballería, al alférez don Pedro Castro y Muñoz.

Al id.—Destinando en clase de supernumerario al regimiento lanceros de Montesa al teniente graduado, alférez de caballería procedente del ejército de la isla de Cuba, don Juan Hernandez de Dios.

Al id.—Id. al id. de Pavia, 7.º de caballería, al alférez don Juan Lovilla Garroz.

Al id.—Concediendo a Francisco Mancera y Rosas, sargento segundo del escuadrón de remonta de Aragón, sustituir en el servicio al de la propia clase y cuerpo Esteban Perez Guerrero.

Al id.—Id. a D. Vicente Lobo y Tribes, Capitán del escuadrón de remonta de Estremadura, dos meses de prórroga que solicita.

25 id. Al capitán general de Granada.—Concediendo permiso a Antonio Asensio Alfonso para construir un edificio a la inmediación del balneario de la Trinidad de la plaza de Almería.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Imo. Sr.: Visto el expediente instruido a consecuencia de haberse suscitado en la aduana de Cádiz dudas sobre si al tiempo de exigir el pago de los derechos correspondientes al abando-raniento como española de la corbeta inglesa *Lemba* deben considerarse comprendidos en la letra y espíritu de la partida 458 del arancel los cables, anclas, jarcia, velas, brújula, muebles y otros enseres propios para las maniobras, seguridad y

adorno del buque, ó exigirse a cada uno de estos objetos por separado los derechos respectivos; además de los señalados en aquella a las embarcaciones; la Reina (Q. D. G.), después de haber oído al ministerio de Marina, y con el fin de que sea uniforme la manera de proceder en todas las aduanas del reino, se ha dignado mandar, de conformidad con lo propuesto por esa junta consultiva, que el a cuerdo de dicha corbeta y de todos los demás buques extranjeros que se presenten a abandonar se verifique con sujeción a las reglas siguientes:

1.º Están comprendidos en el pago de los 127 reales señalados a cada tonelada del total de las que midan las embarcaciones extranjeras de madera, desde 400 en adelante, según la partida 458 del arancel, y en el de los 50 reales por el relativo a las de hierro, cualquier que sea su porte, las anclas, anclotes, cables y cadenas, barómetro, cronómetro, bitácora, compases al aire y fijos, bocinas, anteojos de larga vista, piperina, jarcias, velamen y arboladura que prudencialmente se consideren indispensables para las maniobras y seguridad de los buques, atendida su clase; admitiéndose también, con exención de cualquiera otro derecho, las cantidades de repuesto en cuanto a los tres últimos artículos que estén en proporción con las circunstancias de las embarcaciones.

2.º Los mismos objetos que no reúnan las condiciones expresadas en la regla anterior; las alforbrías, la cristalería, loza, lámparas y toda clase de enseres, muebles y demás artículos de comodidad ó de lujo, destinados al servicio de la cámara, uso particular y defensa de los buques satisfarán los derechos que tengan asignados en las respectivas partidas del arancel general.

3.º En los buques de vapor la maquinaria no avaluada por separado, por considerarse como parte integrante de ellos.

De real orden lo digo a V. L. para su inteligencia y fines consiguientes a su cumplimiento. Dios guarde a V. M. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1856.—Cmtero.—Sr. vicepresidente de la junta consultiva de Aranceles.

CORREO ESTRANJERO.

El general Fianet ha llegado a Marsella, después de terminada completamente la evacuación de Turquía. Por la vía de Trieste he llegado a Constantinopla hasta el 20 de agosto. El embajador ruso, Sr. de Buteneff, había llegado a la capital de Turquía el 19. El embajador turco cerca de la corte de San Petersburgo, Kuprissi-bajá, había salido el 21 para Moscú. Los rusos no han evacuado todavía a Bucosé, a Bayarid ni las inmediaciones de esta ciudad. Se creía generalmente en Constantinopla que con la llegada del Sr. Buteneff tendrían una solución amistosa todas las diferencias que existen entre la Puerta y el gobierno ruso.

Los rusos han volado las fortificaciones de Toutscha, y hasta se decía que también la ciudad había sido destruida. Positivamente evacuaron los rusos el 4 de agosto a Kurs. Las fortificaciones de la ciudad han quedado intactas, excepto las de dos fuertes. A pesar de cuanto se ha dicho acerca de haber evacuado los rusos la isla de las Serpientes, parece que no es cierto, y que aun ocupan una parte de ella.

Los montenegrinos continúan amenazando las fronteras turcas. La Puerta iba a tomar medidas para castigarlos. Se han establecido vapores turcos en el Eufrates, de orden del sultán, para navegar entre Bagdad y Babilonia.

La Correspondencia italiana anuncia que el comisario papal en Rávena ha devuelto pura y simplemente al alcalde la petición firmada por los conserjes de ayuntamiento, para obtener consejos electorales. Parece que la emperatriz viuda de Rusia iría a Niza a establecerse.

Hace algunos días que la *Gaceta de Colonia* anunciaba, según una carta de Viena, que se había dado orden para movilizar el ejército austriaco. Esta noticia, desmentida por unos y confirmada por otros, como en tales casos sucede, parece que no es inexacta en parte; pues según una carta de Viena que publica la *Gaceta de Augsburgo*, la movilización, sin ser tan general como suponía la *Gaceta de Colonia*, se aplicaría únicamente a una parte del ejército, al de Italia.

El 26 llegaron a Biarritz los botes del *Newton* y del *Pelican*. SS. MM. se embarcaron en ellos y estuvieron paseando hasta las seis de la tarde. La salud del príncipe imperial es excelente. El 23 llegó a Biarritz el general Serrano acompañado de su señora, de un ayudante de campo y del agregado a la embajada de París señor Potestad.

Una correspondencia de Atenas que publica el *Journal des Debats*, desmiente la noticia que había circulado sobre que se estaban firmando en Grecia peticiones para pedir la convocación de una asamblea nacional, con el objeto de cambiar el orden de la sucesión y hacer proclamar como sucesor al trono de Grecia, al hermano segundo de la reina.

Un despacho de Viena anuncia que el emperador de Austria ha concedido su perdón a los austriacos que han servido sin permiso en la legión anglo-italiana.

La *Gaceta de la Cruz* se declara competentemente autorizada para desmentir todos los rumores que han circulado relativos a la duquesa de Orleans y sus hijos. Aludida sin duda al rumor que ha circulado sobre un manifest que se pretendía daría el duque de Orleans al llegar a su mayor edad, parece que ni ha tenido el príncipe tal pensamiento, y que la duquesa se encuentra perfectamente en la vida quieta y tranquila que hace.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes: «Kier, martes 26 de agosto.—Los debates del proceso ante el tribunal superior de apelación, intentado al conserje de Estado Scheler, han durado hasta anoche. Se ha dictado sentencia, pero aun no se sabe su tenor.»

«Londres, jueves 28 de agosto.—El Times apoya la proposición de M. Marcy relativa a la propiedad privada durante la guerra, y manifiesta el deseo de ver al gobierno francés adoptar un sitio más saludable que Cayena para transportar a los presidiarios.»

«Berlín, jueves 28 de agosto.—Ha llegado a Sans Souci el príncipe de Suecia.»

El baron de Budeberg ha tenido ayer, después de mediodía, en Sans Souci, su audiencia de despedida.

Escriben de Bucharest el 16 de agosto al *Diario alemán de Frankfurt*:

«Ayer, el cónsul general de Francia, con motivo de ser los días del emperador Napoleón, dió un gran banquete, al que asistieron los ministros y los cónsules de las potencias extranjeras. Al fin del banquete se dirigió un brindis por la remisión de los principados. Es indudable que el príncipe Ghika no había quedado muy satisfecho de esta manifestación, pues había prohibido a todos los funcionarios que hicieran la menor demostración en este sentido.»

Dicen de Berlín, el 25 de agosto a la *Gaceta de la Bolsa*:

«El gobierno austriaco ha entablado negociaciones con los estados italianos para establecer reglas análogas a las de la ley de 1855.»

gas relativamente a las cuarentenas. Estas reglas están basadas en los principios fijados por el congreso sanitario de París, al que hasta ahora no se han adherido Cerdeña y Toscana. Austria se propone en sus negociaciones emancipar al comercio internacional de los obstáculos y de las interrupciones que experimenta sobre todo a consecuencia de las costumbres admitidas en los estados de la Iglesia y en las Dos Sicilias.»

Dicen de Viena, el 22 de agosto, a la *Nueva Gaceta de Wurttemberg*:

«Se asegura por muy buen conducto que, contra lo que se ha dicho en un despacho telegráfico reciente de Constantinopla, se ha aplazado la evacuación de Grecia, y que hasta se ha renunciado a disminuir el cuerpo de ocupación.»

Dicen de Viena, el 22 de agosto, a la *Gaceta de la Bolsa*:

«El representante interino de Rusia en Viena ha hecho saber a nuestro gabinete que el gobierno ruso tenía intención de evacuar la isla de las Serpientes luego que se hayan tomado medidas para asegurar el servicio del paso de esta isla, tan importante para la navegación del mar Negro, y en particular para los buques que se dirigen a Odesa. Al mismo tiempo ha dicho que se habían entablado negociaciones respecto a este punto con la Puerta. Evidentemente la Rusia ha querido hacer un ensayo para recuperar en parte las posiciones perdidas; pero aun no ha trocado ante el ruido de la opinión de Europa. Al presente está obligado a esperar mejor ocasión que probablemente no se presentará tan pronto. En efecto, no solamente se han tomado disposiciones positivas entre nuestro gabinete y los cortes de París y Londres y la sublime Puerta, en vista de la aplicación eventual del tratado de 15 de abril; pero parece también que estas diversas cortes están de acuerdo para mantener la ocupación de los Principados por nuestras tropas, en Rusia no manifiestan mejores disposiciones en la cuestión de las fronteras.—La memoria trabajada por el gabinete austriaco sobre el negocio de Holstein-Lauenburgo está terminada, y el conde Buol debe remitir próximamente al gabinete de Copenhague este importante trabajo por el nuevo embajador que va a ser nombrado para representarnos en Dinamarca.»

Del mismo punto, y con la misma fecha, dicen a la *Correspondencia austriaca*:

«Según datos de Bolonia, dignos de fe, la noticia dada por muchos periódicos de algunas deliberaciones tomadas en el seno del consejo municipal de esta ciudad para pedir al Papa que interviniera en vista de la evacuación del país por las tropas austriacas, se reduce al simple hecho que con motivo de un informe de la comisión encargada de los asuntos militares, el conde Carlos Massili ha dado gracias a esta comisión por los esfuerzos que había hecho para realizar economías, añadiendo que era de desear que el gobierno procurara tomar medidas que permitieran dispensarse de tropas extranjeras. No es cierto, por consiguiente, que otras ciudades hayan seguido el ejemplo de Bolonia.»

Una carta de Gálatz, del 13, anuncia que no solo ha restablecido Rusia la cuarentena de cuatro días en los puertos del mar Negro, sino que ha extendido esta cuarentena a toda la frontera de la Besarabia del lado alta de la Moldavia. Esta medida tiene un carácter puramente político y no sanitario, por cuanto el estado sanitario de los principados no deja nada que desear, y no existe cordón sanitario entre la frontera rusa y la austriaca.»

Con fecha 24 de agosto escriben del mismo punto a la *Gaceta de Augsburgo*:

«Lo que se ha dicho de la movilización de todo el ejército imperial, carece de todo fundamento. Si lo está en pie de guerra el 5.º cuerpo del ejército de Italia; es decir, los seis regimientos de infantería recibirán en el día 1.º de septiembre un cuerpo de reserva y de los que están en licencia, la caballería estará ya casi completamente de modo que el aumento no pasará de 6,000 hombres. El material y los caballos para estas tropas han partido los días diez con la actividad que reina en la administración militar, esta medida no tardará en ejecutarse.»

Escriben de Berlín el 24 de agosto, a la *Gaceta del Norte*:

«Parece cierto que con motivo de los esponsales del príncipe Federico Guillermo y de la princesa Luisa que deben verificarse en el mes de setiembre próximo, se dará una amnistía para todos los condenados políticos que estén todavía en estado de detención, cuyo número es bastante corto.»

En la *Gaceta de la Bolsa* de Berlín, se lee lo siguiente:

«La evacuación de la Isla de las Serpientes por los rusos se confirma. Sabemos al mismo tiempo que los signatarios del tratado de 15 de abril, han expresado al gabinete ruso su satisfacción por este hecho, pero que al mismo tiempo han procurado hacerle comprender que era indispensable que la Rusia renunciase por un acto formal a toda pretensión que pudiera tener sobre cualquiera de las islas del Danubio, y que esta acción tuviese la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

CRONICA GENERAL.

—Donde las dan las toman.—Un comunicado, que con la firma de D. Francisco Lozano, y con la fecha 26 de agosto, ha aparecido en el último número de *El Diario Español*, después de hablar de varias cosas, que por ningún concepto tienen que ver con nosotros, concluye hablando de El Occidente en estos términos:

«Al dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a los conflictos que había de atraer a nuestro gobierno el precipitado nombramiento del subsecretario entonces D. Juan Antonio y Zayas para ministro plenipotenciario de México, antes de recibir los despachos del que se había conducido con acierto y sin otras miras que el honor nacional; y los presentes apuros son las consecuencias del primer error.»

Siendo señor D. Francisco Lozano, según sabe todo el género humano, puesto que la reputación literaria y crítica de este caballero ha penetrado en todos los rincones del mundo, una persona tan competente para fagotear la misma fuerza que si estuviese contenida en el tratado de 30 de marzo.—Sabemos por buen conducto que la Puerta ha dado seguridades satisfactorias a las potencias aliadas con ella, sobre la ejecución del Tratado-Humayoun dado en favor de los vabajas.»

«El dirigirse a V. E. este comunicado, he llegado a mis manos el absurdo cuanto insensato y acalorado artículo de El Occidente de hoy, que prueba lo que fui el primero a manifestar desde enero del año próximo pasado, respecto a

—Un nuevo anti-colérico.—Cierta doctor muy conocido fué llamado hace días para ir a ver una señora colérica. Entró, y preparóse a examinar a la gentil enferma.

—Siento, querido doctor, dijo ella, repugnancia de estar aquí, y a los pies de la cabeza y otros síntomas de colera.

—Dígame de tomarle el pulso, y reconozca la lengua, convenciéndose de que el mal estaba solo en su imaginación, trató el doctor de disuadirle de semejantes aprensiones, exclamando:

—Sofora, Vd. está perfectamente buena.

—Caballero, creo que se engaña; estoy con el colera.

—Perdon señora; eso no pasa de un ligero acceso de melancolía.

—No, doctor; estoy convencida de que tengo el colera.

—Es nervioso nada más; Vd. no tiene nada.

Y así porfiaron largo rato. De pronto el médico pregunta mudando de conversación:

—Señora: ¿toca Vd. el violín?

La dama admirada con tan intempestiva pregunta, respondió negativamente, abriendo mucho sus bellos ojos azules.

—Y la guitarra? ¿toca Vd. la guitarra?

Tampoco; mas, ¿a qué viene eso, caballero?

—Y el piano? ¿toca Vd. el piano, señora?

—No toco el piano, ni eso me importa, lo que le pido es que me recete, porque la tardanza en estas enfermedades...

—Y el arpa? ¿toca Vd. el arpa?

—Se está Vd. burlando! ¿Qué imprudencia! Yo no toco instrumento ninguno.

—Ah no? Entonces ¿doy a Vd. la enhorabuena, porque el colera, señora, solo da al que toca?

Y esto diciendo, retiróse.

—A los navegantes.—Según comunicación del capitán del puerto de Cádiz desde el día 23 del corriente se suprimió la boya que señalaba el bajo producido por el pedazo de casco de la fragata inglesa Fenicia que se sumergió en las inmediaciones de la punta de S. Felipe, por haberse estropeado dicho casco, y desapareció en su consecuencia el mencionado bajo.

—Declaración de un dulcero.—«Melosa», dueña de mi alma, de mis placeres acibar, adme estas dulces letras, que va en complota mi vida.

Son jarabe de mi pecho tus palabras, una almíbar, que me ponen más suave que una fuente de arroyo.

Es tu boca un almendrado donde anises mil radican con bordes de hueso mol y los colores de gándula.

Tu cuerpo es como un castillo, como un risco en ceniza, y un manto que se para, ¡y! el cucharon se pica.

En tus ojos melados la pura miel se destila, y con tus rizos cabellos de ángel de la esfera quinta, tu pie es pino de azúcar, y si hablo de p. norrisitas, ni la carne de membrillo es más tersa ni más fina.

Ramilete de mi amor, caramelo de mi dicha, es tu masa toda junta, que amasara con la mía. Toma mi cariño a prueba, verás que de dulce pica, que toda persona ágrica con claras se purifica.

—Multa y arresto.—Por la alcaldía y juzgado de Lavapiés han sido castigados con multa de cinco y siete duros y pena de algunos días de cárcel, varios sujetos a quienes se les han hallado pesos y medidas de mala ley. Bien hecho.

—Estado sanitario de Madrid.—Otra vez han vuelto los calores en esta semana con tanta o más intensidad que antes, contribuyendo a ello el reinar un viento S. O. La atmósfera d. spajada; el barómetro a las 26 pulgadas y 6 líneas y en la sequedad, y el termómetro por lo general a los 29° de Reaumur.

Continúa aumentando, así en la población como en el hospital general, las calenturas intermitentes de todos tipos, perniciosas algunas de ellas, las gástricas y las tífoides; los afectos catarrales y reumáticos siguen sosteniéndose, así como las diarreas, pero han

disminuido notablemente los casos de colera, en tanto grado, que hubo día que no ingresó ningún individuo de esta enfermedad en el hospital.

Se presentan bastantes enfermos de erisipelas, flemones, diviotes, oftalmías y sarampión, cuyo exantema es de la índole irregular en su color, forma y curso de la dolencia.

Las defunciones muy escasas, y han recidido por lo regular en sujetos que sufrían padecimientos crónicos o alguna congestión cerebral.

—Separación.—El Sr. D. Fernando Dorías se ha separado de la redacción del Journal de Madrid.

—Nombramiento.—El Sr. D. Francisco Orgaz, director que ha sido de El Clamor público, y empleado en el ministerio de Hacienda, ha sido nombrado director de el Boletín oficial de dicho ministerio.

—Almanaque médico del mes de septiembre.—Leemos en el Siglo médico:

«Desde el 22 de este mes al 23 de octubre, recorre el sol el signo del Zodiaco que los astrólogos llaman ángulo occidental y los astrónomos libra (balanza), aludiendo al compo equilibrio que hay en esta época entre los días y las noches. A últimos de este mes comienzan a sentirse vientos fuertes y duros del tercero y cuarto cuadrante, que levantan en el mar vientos tempestuosos; y han dado lugar a que los marineros las llamen cordonzos de San Francisco por su aproximación (1 de octubre) a la fiesta de este santo. Semejantes temporales influyen también mucho, no solo en nuestra Península y en sus costas, sino también en esta población misma. Sin embargo, es la mejor época del año para vivir en este corte por lo agradable de su temperatura, a pesar de que los primeros quince días todavía se siente el calor, y en los últimos no escasean las lluvias ni los cambios atmosféricos. La atmósfera se presenta tan pronto despejada como anubarrada y lluviosa; el barómetro en la variable y a las 26 pulgadas y cuatro líneas por lo regular, y los vientos mas costantes soplan del Sudeste y del Noroeste.

Esta falta de equilibrio y de igualdad en los fenómenos meteorológicos y atmosféricos que reina en septiembre, y el cambio general que toda la naturaleza sufre, influye seguramente de una manera perjudicial y notable en la salud pública, pues altera el ejercicio regular de las funciones de la vida, y da origen a muy variadas dolencias, esto sin contar las que resultan de causas particulares a que se exponen los sujetos por razón de sus hábitos, costumbres, género de vida, etc. Así es que consideramos probable que el mayor número de las enfermedades que lleguemos a observar en este mes, sean resultado de las modificaciones impuestas en nuestro organismo por la prolongada sequía y constante calor que viene sosteniéndose por todo el estío. A esto, a los excesos en el régimen higiénico y a otras causas que pasan desapercibidas, se deben las muchas calenturas gástricas, biliosas y tífoides que suelen reinar en septiembre; mientan las intermitentes de todos los tipos, las que, si no se venen radicalmente con los medios oportunos, se prolongan durante el invierno, comprometiendo a la larga la existencia del febricitante por las lesiones profundas que desarrollan: las irritaciones del tubo digestivo, los cólicos mas o menos violentos, los reumáticos, las anginas, y erisipelas y los dolores nerviosos tampoco escasean. Últimamente, suele presentarse alguna caso que otro de colera morbo y de pleuro-neumonía, de las que Stoll caracterizó de biliosas.

Las defunciones son en este mes mas frecuentes que en los anteriores, pues nadie ignora que los equinoccios forman las dos épocas en que mas se resienten y peligran los que padece de afecciones crónicas de los pulmones, del corazón, grandes vasos, tubo digestivo, hígado, etc.

Por último, debemos tener muy presente que en septiembre es cuando las dolencias cambian esencialmente de carácter por el predominio que adquieren los órganos del vientre con preferencia a los del pecho, según ya

o tienen consignado todos los mas hábiles observadores desde Hipócrates hasta nosotros. Este predominio ya se ha manifestado en los últimos días, en las dolencias generales modificaciones de suma importancia, que consisten principalmente en sustituir las evacuaciones generales de sangre, como no sean de necesidad, con los medios de promover la secreción de la orina, la transpiración cutánea y las heces ventrales.

—Epigramas.—«¡Vaya un agasajo!»

—Según refiere Pascual, plantó un beso a Teresilla, dejándola en la mejilla, amoratada señal.—Fuera menos barbarismo, y hablarla con mas ses.—Si nos dijera el camueso, que la plantó un sapismo.

Una casa con dos pisos.—Hoy desde el último piso de su casa, se arrojó al mar de don Narciso, y magullado quedó.—Contando Narciso a Blas—el suceso, la decí:—Me luzco por vida mía, —si hago mas alta la casa.

La fatalidad.—Nació el doctor don Andrés, en un eclipse de luna, y no comprende cosa alguna, —que no le salga al revés.—Jamás en el juego acertó; —y si al amor se ha rendido, —solo le ha favorecido una muchacha que es tonta.

—Según escriben de Argel, ha tenido lugar un drama horrible en el cuartel de Orleans.

Una mujer, madre de dos niños y embarazada de cinco meses, ha sido asesinada por su marido. Este, de edad de 29 años, estaba empleado como jornalero en casa de Mr. Lurand, propietario en la Maison Carrée: su mujer, llamada Adelaida Papillon, se había separado de él por causas que aun no son bien conocidas. Desea que el marido, habiéndose enterado de que tenía cinco meses de embarazo, y principalmente de que tenía relaciones con un subdito de su país, se presentó en un de-paño de vinos que tenía su mujer y se hizo servir por ella un vaso de rom. Dijo a que se lo bebiera, lo propuso si quería volver a vivir con él, a lo cual se resistió ella; volvió a instarla hasta tres veces, y viendo que todo era inútil, sacó su cuchillo y la dio dos puñaladas que la dejaron muerta en el acto. El asesino se dejó caer en resistencia.

—Dice un diario de Barcelona que ademas del ajuste del señor Valero (D. José) que se da por seguro, la compañía del teatro Principal contará con la primera actriz doña Josefa Palma.

—Escriben de Figueras el 25:

«Ayer se celebró en esta villa la feria anual acostumbrada con una concurrencia extraordinaria, pero todo caro, en particular los granos, a excepción del trigo que se vendió a 81 y 85 reales cuartera. La cebada era muy escasa y subió a 40 reales cuartera. Los demás granos también tenían un precio muy subido. Nada tiene esto de extraño si se atiende a que las cosechas han sido malas, y dichosos los que han podido recoger lo que habían sembrado. Espérase por lo mismo un invierno calamitoso de miseria, si al infeliz jornalero no se le emplea en carreteras que bastante falta hacen, o en otros trabajos equivalentes que puedan proporcionarles ganar su jornal para que no mueran de hambre la mayor parte de ellos.»

—Con fecha 27 escriben de Sax (Alemania) lo que sigue:

«Estos días se ha publicado el bando en todos los pueblos de esta provincia mandando entregar todas las armas blancas y de fuego existentes en poder de los vecinos. Estos se han apresurado a cumplir la orden de la autoridad sin la menor oposición.

«La guardia civil está prestando continuamente servicios a la causa del orden. Algunos reñidos de los que siempre abundan en todas las poblaciones han sido puestos a la cárcel estos días, por haber sido habidos provistos de armas prohibidas, a pesar de los bandos recientemente publicados.

«La exposición del gabinete pidiendo la total extinción de la milicia nacional ha encontrado sus adeptos y sus contrarios, como era de esperar. Sin embargo, la generalidad, la parte que piensa con madurez apue-

ba la última medida del gabinete, y ve en ella un nuevo rasgo de energía del conde de Lucena, y el fin de trastornos y molines.

«Todavía no ha concluido la te aporad de la trilla en algunos pueblos de esta provincia. Los campos presentan un aspecto bastante h. negro, a pesar de la falta de lluvias, pues no ha llovido una gota en todo el verano. Las viñas están cargadas de fruto de una manera pamosa, particularmente en la zona que media desde Novelda a Caudete. El vino, no obstante, sigue vendiéndose a un precio subido. Estos días se han hecho algunas ventas en esta población, en Monrvar y Villena a 22 rs. arroba. El trigo también se mantiene a una altura respetable, como es de 61 a 66 reales la fanega. El pan está a seis cuartos libra.

«La cosecha de aceite se presenta buena; los árboles están cubiertos de frutos y prometen bastante. Pero lo mas abundante es el maíz. En estos campos y en los de Villena y Caudete hay matas de una lozania pamosa, pues tienen un diámetro de tres dedos, y mas de tres varas y media de altura.

«Los trabajos del ferro-carril de Alicante a Almansa prosiguen con actividad. Casi todo el trayecto está nivelado y desmontado, y únicamente los puentes y alcantarillas que se están construyendo son los que tienen la marcha. El puente que está actualmente en construcción es el de la rambla del Angosto, cerca de la venta del Gitano, en el término de Villena. El número de trabajadores que se ocupan ahora en estos trabajos pasan de 2,000.»

—Ha llegado a Barcelona, procedente de Mataró, un batallón del ejército, que se ha alojado en Alarazanas.

—«El Centinela de Asturias», periódico de Oviedo, ha dejado de publicarse de orden de la autoridad militar de aquella provincia.

—Nos escriben de Madrigal, provincia de Avila, lamentándose de lo mal servida que se encuentra a la administración de correos, y de los perjuicios que por esta razón se causan a la renta y a los particulares. Suplica que la dirección general del ramo tome medidas hábiles de hacer oír sus avisos a los administradores del mismo, no estaría demás que hiciese llegar a Madrigal alguno de sus cantos oficiales.

—La corbeta de guerra «Mazarredo», ha debido salir a el puerto de Barcelona, para ponerse a las órdenes del embajador de Portugal.

El 21 llegó a Málaga en el vapor Alerta, procedente de Valencia, el primer batallón del regimiento de San Fernando que va a guarnecer aquella plaza.

—Las noticias que recibimos de varios puntos del Principado, nos pintan el pais tranquilo y aun tanto satisfechos por haber al fin adquirido los campos algunas frescuras, gracias a las lluvias que en algunos puntos han caído; de modo que se espera que la cosecha de otoño no se pierda del todo como se temía.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Antolin, mártir, y San Esteban, rey de Hungría.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en el oratorio de Coñizares, donde sigue la octava del Santísimo Sacramento, predicando por la mañana D. Miguel Simón de la Torre, y por la tarde D. Eugenio Aguado. También continúa la de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, siendo oradores D. Pedro Reguado Ruiz y don Joaquín Serra. Igualmente prosigie la de la Santísima Virgen de la Almudena, en su parroquia titular, diciendo el panegirico D. Patricio Páramo, y habiendo por la tarde completas cantadas.—Asimismo continúa la de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en el segundo monasterio de las Salesas, predicará D. José Fernandez Mosada.—Del mismo modo prosigue la del Pu-

risino Corazón de María en San Cayetano, siendo orador don Pedro Quilez.—En San Antonio de los Portuñeses se tributará el culto de costumbre a su titular.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Antolin, mártir, con rito doble y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROM. RO.	BAROM. FR.	
7 de la m.	13	s. 0. 16 1/4 s. 0.	26 p. 4	1. NO	
12 del día.	26 1/2 s. 0.	33 1/4 s. 0.	26 p. 3 1/2	21. N	
5 de la tar.	24	s. 0. 30	s. 0. 26 p. 3	1. N	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 246 del año y el 72 del estío.
SOL. Salíó a las cinco horas y 29 m.—Se pone a las 6 y 31 m.
El día dura 13 h. y 2 m.—La noche 10 y 58 m.
LUNA. 3 de su edad.—Aparece a las 8 h. y 13 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 2 h. y 5 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 39 m.—Se oculta a las 8 h. y 10 m. de la n.
La evasión del tiempo es 0 m. y 35 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 58 m. y 25 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 1.º DE SETIEMBRE DE 1856

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,50 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26 d.

Amortizable de primera, 12,20 d.

Amortizable de segunda, 6,90 p.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 56 d.

Idem de 2,000, 55,75 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 83,25 d.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 108 d.

Acciones del Banco de España, 123,50.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—Funcion extraordinaria para hoy martes 2 de setiembre, a las nueve de la noche, a beneficio del primer apuntador de la compañía.—Sinfonia.—La zarzuela en un acto titulada La sal de Jesús.—El baile titulado La tarantula napolitana.—Última representación de la aplaudida comedia en dos actos, de costumbres gitanas cuyo título es El campeseo de gitanos.—Balle nacional.

VARIEDADES.—Funcion para hoy martes, a las ocho y media de la noche, a beneficio del teatro de orquesta D. Luis Velasco.—Sinfonia.—La comedia nueva en dos actos La paja en el ojo ageno.—Aria de tenor de la zarzuela: A Rusia por Valladolid, cantada por el Sr. Salas.—Miserere de El Trovador, a toda orquesta.—La comedia en un acto, Suegra, marido y rival.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Meria a 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma puntualidad que los diarios de la tarde, contendrá de TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN HISTÓRICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que le permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOPIACION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle d. J. Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

INSPECCION ESCOLÁSTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento, moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a 40 cuartos, y se remite por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. En las librerías de la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero mucho mas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

ISCURROS PARLAMENTARIOS, DEFENSAS FOLIALES y obras literarias de D. Joaquín María Lopez, publicadas bajo la dirección de su hijo D. Felipe.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espondrán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Matheos: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque debe influir no poco en la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez; consiste esta, en ir unida a ellas el nombre no menos ilustre de don Fermín Caballero. A la fácil pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el tomo primero, y se deberá también la biografía de Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos.

De esperar es que el señor Caballero nos presentará a su malogrado compañero con una perfección fotográfica, pues ninguno como él conocía la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

—CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuras de las familias; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitana). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Fuente de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

«Limpia, fija y da esplendor».

Tratado práctico de caminos, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinitud de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialmente, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisface completamente al publico por su bonísimo tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimido; gran número de ejemplares van expendidos según sus autores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporción tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados, el primero de 4 rs. y el segundo de 4 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoherentes al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen luego en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.